



ENTREVISTA GONZALO ROJAS

Por Roberto Aedo y Joaquín Zúñiga

El crítico Luis Muñoz propone un movimiento de expansión y recogimiento en su ejercicio poético. Ahora, dentro de la compleja y angustiosa red de diálogos que su poesía sostiene con las distintas tradiciones, si nos situamos en el contexto hispanoamericano se nos aparecen dos figuras, a nuestro entender, paradigmáticas: por un lado César Vallejo, del que Ud. dice haber extraído el tono (la parquedad, el dolor, la lucidez) y por otro lado, Pablo de Rokha, del cual toma lo que ha llamado la "verfremdung" (esto es, la vitalidad terrible, el furor lúcido, el fundamento). ¿Compara Ud. esta visión? De ser así, ¿podría profundizar al respecto o extenderse sobre otros poetas no mencionados?

Bueno, la pregunta o la consulta es de varia medida, de vario alcance como diría un clásico, porque alude a lo que Luis Muñoz, un profesor de mérito ya muerto hace algunos años, dijera. Si la idea de expansión y recogimiento podría yo entenderla como uno de los modos centrales de mi ejercicio poético, que aparentemente dispersa la visión y el lenguaje, pero al mismo tiempo la recoge, es decir, hay un ejercicio diastólico y sistólico, o mejor que eso, hay lo que podría llamar yo la "dispersión aparente", junto a la amarra evidente, es decir, los caballos aparecen dislocados, dispersos, volando cada cual por su lado, caballos de la, por ejemplo, oscuridad, de la vibración, del fulgor, de la locura, múltiples caballos y lenguaje en diálogo con esas visiones diferenciales, pero a la vez, una amarra tal que se es capaz de decir que el hablante, o mejor el poeta, tiene la brida muy firme, y no hay la tal dispersión. Pero la dispersión es necesaria, y la recogida también es indispensable. Este ejercicio contradictorio de mostrar el mundo así disperso, pero a la vez unido hasta el punto de tener en una mano todo el juego, eso se me dio a mí desde mis infancias, mi mocedad. Eso se podría llamar el *zimmung* dicen los alemanes, o sea, el talento, el talento de cada persona. Entonces, ese hecho de dispersar para concentrar, a eso voy, nación estoy hablando en serio, eso de dispersar para concentrar, eso es un ejercicio muy de mi alma, de mi modo de ser, de mi talento, o *zimmung*. Bueno, eso es un modo mío. Eso lo dice por su lado el amigo, y creo que apunta, acierta bien cuando señala ese orden de pensar, ese modo de pensar cuando lo dice Luis Muñoz. Ahora bien, lo otro. La presencia y vigencia de dos nombres o dos permanencias poéticas en el río mismo: uno, el de Vallejo; otro, el de De Rokha. Vallejo es un gran balbuceante para mí, un balbuceante del misterio. De repente se me da como un poco Celan; hoy día está de moda el señor Celan, no tan de moda. Se sabe que Celan, cuyo apellido es Ancel, y por un anagrama él se llamó Celan, cuando sobre todo vivió en Francia. Paul Celan es una figura grande, que muere en 1970, entiendo, se suicida él arrojándose al Sena, en París. Eso es uno de los poetas mayores del siglo XX que ya terminó, y es un poeta con el cual yo tengo un raro diálogo o más bien, una aproximación fuerte. Pero, ocurre que, como se me pregunta por la vigencia o presencia de dos animales poéticos: similares como son Vallejo, el primero; De Rokha, el segundo, yo digo que Vallejo a lo mejor fue, no preguntor, porque el otro no leyó a Vallejo, pero un paciente: está en la distancia, en la mismísima distancia en la que está Vallejo, es decir, de los poetas balbuceantes. Vallejo más balbuceante, pero no menos lúcido; el otro, un hiperlúcido y balbuceante. ¿Qué llamo yo balbuceante? Aquel poeta que no construye su visión desde un lenguaje coherente, articulado, pensado, ordenado, con claves muy finas y muy claras, sino uno que se atreve a desarmar el lenguaje, a desintoxicar la sintaxis: eso hizo el gran Vallejo en su día. (El mismo temprano, el año 38; es un poeta peruano, ya se sabe: nace en Santiago de Chuco o Huamachuco, quiere decir el norte, cerca de Trujillo, en el Perú, y muere en París el año 38. Eso es un poeta del plazo del primer Neruda —digo primero porque Neruda se nos vino a morir mucho más tarde—. En algo se aproxima, no tanto en la visión sino en el ejercicio

Entrevista Gonzalo Rojas [artículo] Roberto Aedo <y> Joaquín Zuleta

Libros y documentos

AUTORÍA

Aedo, Roberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Entrevista Gonzalo Rojas [artículo] Roberto Aedo Joaquín Zuleta

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile